



AMERICAN NATIONAL CATHOLIC CHURCH

4 de mayo de 2025
Fiesta de los Mártires Ingleses

Carta Pastoral sobre el Uso de la Inteligencia Artificial para Representar al Presidente Donald J. Trump como el Papa

Amados en Cristo:

Gracia y paz a ustedes en el nombre de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

Es con profunda tristeza y firme convicción que les escribo hoy en respuesta a una imagen reciente generada por inteligencia artificial que circula en línea, en la que se representa al expresidente Donald J. Trump vestido con ornamentos papales y retratado como el Obispo de Roma. Aunque la sátira y el comentario político han sido durante mucho tiempo parte de nuestro discurso cultural, esta imagen representa algo mucho más preocupante: una burla del oficio sagrado del Santo Padre y, por extensión, una profunda falta de respeto al Pueblo de Dios y a la sagrada tradición que hemos heredado.

La Iglesia Católica Nacional Americana, una jurisdicción católica con sucesión apostólica válida aunque no en comunión con el Obispo de Roma, sin embargo, mantiene un profundo respeto por el papado y el oficio del Santo Padre. Lo reconocemos como un símbolo de unidad para muchos católicos en todo el mundo, y afirmamos la dignidad del oficio episcopal tal como fue instituido por Cristo para la guía y el cuidado de la Iglesia.

Burlar este oficio sagrado es burlarse de la fe de millones. Trivializa los sacrificios de incontables mujeres y hombres que han transmitido el depósito de la fe—muchas veces a gran costo y con inmenso valor. Estos fieles administradores nos dieron más que doctrina; nos dieron un testimonio vivo del amor, la justicia y la humildad de Cristo. Proclamaron la Buena Nueva no con imágenes artificiales, sino con vidas reales transformadas por la gracia.

Nos duele especialmente lo que esta acción revela: un patrón de comportamiento que busca llamar la atención, a menudo sintomático de alguien afectado por un sentido exagerado de autoimportancia. Esto no es simplemente mal gusto o provocación política—es narcisismo espiritual. Tal conducta es incompatible con la humildad y reverencia que son señales del verdadero liderazgo al servicio del bien común.

En el Rito del Bautismo, después de la renovación de nuestros votos, proclamamos: *“Esta es la fe de la Iglesia. Nos sentimos orgullosos de profesarla en Cristo Jesús, nuestro Señor.”* Estas no son palabras vacías. Son una declaración de identidad, solidaridad y compromiso. Nos recuerdan que no damos forma a nuestra fe según nuestra imagen, sino que permitimos que la imagen de Cristo nos transforme.

Por lo tanto, como comunidad enraizada en la tradición católica y profundamente comprometida con la dignidad de todas las personas y con la integridad de la Iglesia, denunciamos esta imagen y toda expresión similar que degrade lo sagrado, siembre confusión entre los fieles y sustituya el contenido por el espectáculo.

Redediquémonos, pues, al testimonio auténtico de Cristo. Hablemos la verdad con amor, defendamos lo sagrado con valentía y llevemos adelante la fe que nos fue confiada por los santos y mártires sobre cuyos hombros nos apoyamos.

Con afecto pastoral y esperanza inquebrantable,

Reverendísimo George R. Lucey, FCM
Obispo Presidente